

## «Ha sido duro, pero ahora volvemos a vivir»

Algunos centros de la provincia se animan a organizar salidas con todas las medidas de seguridad y una vez finalizado el periodo de vacunación



Los mayores de la residencia María Auxiliadora de Churriana, en Calahonda / IDEAL

---

**LAURA GAUTIER**

Miércoles, 14 abril 2021, 00:39

---



---

Tras un año encerrados, sin besos ni abrazos y viendo el mundo solo a través de los medios o las ventanas, las residencias de mayores de la provincia están volviendo a abrir sus puertas una vez concluido el periodo de vacunación. Aunque algunas prefieren mantener la cautela por el incremento de casos que está experimentando la provincia y limitarse a organizar salidas con familiares o por el entorno, otras se han decidido a organizar excursiones -manteniendo siempre todas las medidas de seguridad-, un auténtico regalo para los residentes, que anhelan respirar otro aire y ver otras caras.

## Los bares de un pueblo de Granada cierran antes para frenar los contagios: «Está en juego nuestro sustento»

ALBERTO FLORES



Como si fueran niños en un día de Reyes, los mayores de la residencia María Auxiliadora de Churriana se levantaron ayer con una ilusión desbordada, con una emoción que incluso les quitó el sueño porque, por fin, tras meses encerrados volverían a ver el mar.

Aprovechando que los familiares de una residente regentan un chiringuito en Calahonda, el centro organizó ayer una salida a la playa de los barcos y el agua cristalina. Luis López de Priego, terapeuta ocupacional ha sido uno de los trabajadores que ha acompañado a los mayores. Él explica que para muchos la salida ha sido excepcional, no solo porque llevasen mucho tiempo encerrados, sino porque algunos llevaban años sin ver el mar.

«Ha sido muy especial, tenían otra cara. Por la mañana las señoras se han pintado, se han puesto colonia... Alguna ni siquiera ha dormido», relata. Tal es el caso de Teresa, o Valentina, de 94 años, que se llevó de recuerdo una foto en la arena.

### Montar a caballo

Los siete residentes que han vuelto a remojarse los pies en el mar y disfrutado de un arroz con vistas volverán a participar en otra actividad fuera del centro el próximo martes: irán a Cenes donde desarrollarán una terapia con animales. Concretamente, aprenderán a montar a caballo, un acontecimiento al que se sumará una visita al Parque de las Ciencias y a Huerto Alegre.

Según especifica Luis López, desde la residencia se está fomentando la vida fuera del centro y del pueblo. «Antes de la pandemia organizábamos de tres a cuatro salidas de la semana y de eso a quedarse sin nada... Ha sido duro, pero estamos volviendo a vivir».